

<https://doi.org/10.25115/riem.v15i1.10901>

ISSN: 2173-1950

(Des)estabilizar: la ambivalencia en un asentamiento chabolista de España

Rarianne Carvalho Peruhype¹, Fernando Plaza del Pino²

Resumen: Los sentimientos de ambivalencia pueden estar presentes, al igual que otros, en el proceso migratorio y en las respectivas fases de cambio y adaptación que experimentan las personas migrantes en el país de acogida. Dadas las circunstancias, este estudio se propuso investigar dicha ambivalencia presente en el discurso de personas migrantes residentes en un asentamiento chabolista en Níjar/España cuando reflexionaron sobre las fotografías que tomaron para responder a la pregunta de cómo comprenden que el hecho de vivir en un asentamiento podría afectar su salud y bienestar. Se adoptó un diseño cualitativo que se enmarca dentro de una perspectiva metodológica basada en la etnografía y en la utilización de la técnica participativa del Fotovoz. El proceso de reflexión sobre el corpus de datos resultó en la creación de dos categorías de análisis denominadas: Sombra entre luces y Luz entre sombras. Según lo observado, la ambivalencia se manifestó de diversas maneras, impulsada por distintos elementos simbólicos que generaron emociones tanto negativas como positivas, capaces de afectar el bienestar emocional y psicológico del sujeto, de manera tanto perjudicial como beneficiosa. Ante la precaria realidad de los asentamientos, se aboga por políticas públicas y sanitarias más inclusivas, así como por oportunidades más equitativas que consideren las necesidades reales de estas personas que viven en un contexto de alta vulnerabilidad.

Palabras Clave: asentamiento, migrante internacional, ambivalencia, salud mental

¹ Centro de Estudio de las Migraciones y las Relaciones Interculturales, Universidad de Almería, España, rcpo76@ual.es

² Universidad de Almería, España, ferplaza@ual.es

(Dis)stabilize: ambivalence in an informal settlement of Spain

Abstract: Feelings of ambivalence, among others, can be present throughout the migration process and during the various phases of change and adaptation experienced by immigrants in the host country. Given these circumstances, this study aimed to investigate the ambivalence present in the discourse of immigrants residing in a settlement in Níjar, Spain, as they reflected on the photographs they took in response to the question of how living in such a settlement might affect their health and well-being. A qualitative research design was adopted, framed within a methodological approach based on ethnography and utilizing the participatory technique of Photovoice. The reflective analysis of data corpus resulted in the creation of two analytical categories: Shadow among Lights and Light among Shadows. As observed, ambivalence manifested in diverse ways, driven by various symbolic elements that elicited both negative and positive emotions, thereby influencing the emotional and psychological well-being of the participants in both detrimental and beneficial manners. Given the precarious conditions of those settlements, it is advocated that more inclusive public and health policies be implemented, alongside the creation of more equitable opportunities that address the real needs of these people living in this highly vulnerable context.

Keywords: settlement, international migrant, ambivalence, mental health

1. Introducción

La ambivalencia, ambigüedad y la dualidad son características inherentes a la condición humana, que, en su afán por (re)significar situaciones y acontecimientos, se adapta y se desarrolla en la búsqueda de aquello que, de hecho, contribuye para su equilibrio y bienestar. Dichas características pueden permear, por ejemplo, el proceso migratorio; sin embargo, el migrante puede enfrentar dilemas culturales, familiares y personales, entre otros tantos que suelen presentarse en tales circunstancias.

Mudarse a otro país puede significar la posibilidad de algo nuevo (vida, entorno, grupo social, etc.), pero también implica entrar en conflicto con lo ya conocido por la persona: su cultura, tradiciones y normas previas. Puede entenderse como una acción que aporta beneficios y oportunidades, o incluso como una amenaza social, económica, cultural y de seguridad para el país receptor, entre otras. Pueden darse intentos de integración; sin embargo, también puede prevalecer la segregación. En muchos casos, ambas dinámicas coexisten de manera compleja. De hecho, el acto de migrar conlleva una ambigüedad/ambivalencia latente, que oscila entre la esperanza, la oportunidad y la aceptación, así como entre la desilusión, la resistencia y la exclusión.

Hay evidencias de que las circunstancias que generan ambivalencia son capaces de promover tensión psicológica y afectar directamente el bienestar y la salud mental de los migrantes, asociándose, entre otros factores, con síntomas de ansiedad (Grzywacz et. al, 2006). De hecho, estar separado de la familia, de los amigos, del país de origen y de su cultura, sumado a las dificultades de adaptación al país de acogida, puede provocar sentimientos de ambivalencia, dolor por la separación y soledad que, independientemente del tipo de migración (legal o ilegal), culmina en mayor probabilidad de todo tipo de trastornos mentales en los inmigrantes, como, por ejemplo, el Síndrome de Ulises, caracterizado por un estado psicopatológico que provoca un sentimiento de desamparo, entre otros (Simões, 2022). Según Achotegui (2008) este síndrome se caracteriza por la presencia de múltiples factores estresantes y procesos de duelo, en ocasiones de carácter crónico y acompañados por la ausencia de apoyo social, así como por la manifestación de otros posibles síntomas psicosomáticos en el ámbito de la salud mental. Por otro lado, hay registros de que la existencia de emociones mixtas en la vida cotidiana de las personas puede ayudarlas a comprender y afrontar mejor determinadas situaciones, llevándolas a una postura de resiliencia y bienestar psicológico (Oh, 2022).

Considerando este contexto, el presente estudio se dispone a investigar la ambivalencia presente en el discurso de migrantes residentes en un asentamiento chabolista en Níjar, provincia de Almería (España), cuando reflexionaron sobre las fotografías que tomaron para responder a la pregunta de cómo comprenden que el hecho de vivir en un asentamiento podría afectar su salud y bienestar.

Níjar contaba con 44 asentamientos chabolistas en 2022, lo que representa más del 70% del total en la provincia (Andalucía Acoge, 2022). Se trata de infraviviendas sin condiciones mínimas de habitabilidad e higiene, sin agua potable, red de alcantarillado, electricidad, ni recogida frecuente de basura, sumado a la dificultad de acceso a los centros de salud de la zona debido a la lejanía y a la falta de medios de transporte, entre otros factores que profundizan la vulnerabilidad y afecta negativamente la salud y la calidad de vida de las personas residentes (Cánovas, 2020). Muchos de estos inmigrantes trabajan en la agricultura intensiva (invernaderos), lo que representa una primera vía de acceso al mercado laboral del país de acogida. No obstante, es posible observar la presencia de formas de trabajo no regularizado en este contexto. Además, el carácter estacional y de temporalidad contribuyen a que muchos de estos trabajadores enfrenten serias dificultades para acceder a los derechos básicos, sanitarios y sociales (APDHA, 2025).

De este modo, considerando los desafíos del proceso migratorio, los conflictos vividos en el duelo y el dolor de la separación, así como las incertidumbres económicas, sociales, habitacionales y sanitarias —entre otros factores—, se reconoce la relevancia de esta investigación, partiendo del entendimiento de que la ambivalencia tiende a manifestarse de forma significativa entre estos individuos, especialmente en contextos de asentamientos chabolistas, ámbitos sobre los cuales la producción de conocimiento científico sigue siendo aún incipiente.

2. Marco teórico

El concepto de ambivalencia puede entenderse y explicarse desde diversas perspectivas. La noción de ambivalencia sociológica, por ejemplo, fue introducida originalmente por Merton y Barber, perfeccionada por Coser, y vinculada a las expectativas normativas que se vuelven incompatibles o conflictivas con respecto a actitudes, creencias y comportamientos (Grzywacz et al., 2006).

A su turno, Zygmunt Bauman reconoce la ambivalencia como la capacidad que tenemos para atribuir más de una categoría o significado a un objeto, a menudo como

resultado de una dificultad para interpretar una determinada situación y, a partir de ahí, posicionarnos en relación con lo establecido, lo que genera ansiedad en el sujeto del discurso:

“La ambivalencia, la posibilidad de asignar más de una categoría a un objeto o evento, es un desorden específico del lenguaje, una falla de la función nominativa (separadora) que se supone que el lenguaje desempeña. El síntoma principal del desorden es la incomodidad aguda que sentimos cuando no podemos interpretar la situación adecuadamente y elegir entre acciones alternativas. Es debido a la ansiedad que la acompaña y la consecuente indecisión que experimentamos la ambivalencia como un desorden: ya sea culpando al lenguaje por su falta de precisión o a nosotros mismos por emplearlo incorrectamente. [...] Clasificar, en otras palabras, es dotar al mundo una estructura: manipular sus probabilidades, hacer que algunos eventos sean más probables que otros, comportarse como si los eventos no fueran causales o limitar o eliminar su causalidad” (Bazzanella, 2012: 26 en referencia a Bauman, 1999: 09 - Traducción nuestra).

Según el citado autor, la ambivalencia, naturalmente, acaba por constituirse en parte del destino de toda práctica moderna en sus diferentes esferas - la social, la política, la vital, entre otras - ya que, en su visión, el orden y el desorden son intercambiables; es decir, para alcanzar el orden hay que pasar por el desorden (Vargas, 2006).

Desde un punto de vista psicológico, la ambivalencia se traduce en un estado mental que presupone la existencia de sentimientos y emociones contradictorios, capaces de causar angustia e incomodidad en el individuo. En el enfoque freudiano, esto se vincularía, por ejemplo, al choque natural entre los instintos de vida y muerte que se produce en un sujeto que busca (re)significar un mismo objeto, como, por ejemplo, la alusión a la ambivalencia vinculada a los tabúes (Olascoaga Montero, 2021).

Hace unas décadas, Luescher y Pillemer intentaron integrar los conceptos de ambivalencia sociológica y psicológica, de donde surgió la noción de ambivalencia concebida como “las circunstancias contradictorias y las experiencias subjetivas que no pueden reconciliarse” (Grzywacz et al., 2006: 87 en referencia a Luescher y Pillemer, 1998: 416 - Traducción nuestra). A su vez, Bhabha (1998) en referencia a Lacan y a la noción de que el ‘Otro’ sería un punto de convergencia entre dos perspectivas, refuerza la importancia de comprender la naturaleza de la ambivalencia, de la siguiente manera: “sólo comprendiendo la ambivalencia y el antagonismo del deseo del Otro podemos evitar la adopción cada vez más fácil de la noción de un Otro homogeneizado, para una

política celebratoria, opositora, desde las márgenes o las minorías" (Bhabha, 1998: 87 - Traducción nuestra).

En el contexto de la migración, y toda la gama de lo que implica la ambivalencia y sus manifestaciones, se puede decir que es entre el momento de contemplar la partida y las fases iniciales de inserción/establecimiento en el lugar de destino, donde estas tensiones internas y contradicciones emocionales se hacen más intensas, ya que es precisamente en este punto en el que el sujeto se puede valorar lo que se dejó atrás frente a lo 'nuevo', lo desconocido. Si bien la ambivalencia puede disminuir con el tiempo de establecimiento en el país receptor (ya sea ampliando los lazos sociales o si el migrante se lleva consigo a su propia familia, por ejemplo), no se puede afirmar que desaparecerá por completo, dados los recuerdos y vínculos de lo que constituye la matriz original, cultural, afectiva, normativa, etc., de la persona que elige migrar (Lara-Rodríguez, 2021).

De este modo, reconociendo la ambivalencia en esta red de sentimientos contradictorios y conflictivos hacia un determinado objeto o situación, en este movimiento de ida y vuelta por parte del sujeto - de significar y resignificar, de desestabilizar y restablecer -, se entiende que un 'nuevo', caracterizado por una perspectiva de vida en asentamientos chabolistas, puede funcionar como un importante dinamizador de dicha ambivalencia en los migrantes residentes que, mucho más que una necesidad de establecerse, tienden a apostar por un sueño de una vida mejor.

3. Método

El presente estudio adopta un diseño cualitativo y se enmarca dentro de una perspectiva metodológica basada en la etnografía. Desde finales del siglo XIX, diversas contribuciones e investigaciones científicas en el campo de la antropología han utilizado, directa o indirectamente, la etnografía, entre otros métodos, para comprender los procesos de salud, enfermedad, tratamiento, recuperación y sanación que experimentan la sociedad y sus diferentes grupos sociales (Nakamura, 2009).

Al buscar comprender y observar cómo viven las personas, sus testimonios y sus percepciones del entorno social, la etnografía cumple una función relevante en el campo de la salud, sobre todo por considerar e incorporar aspectos culturales, espirituales y subjetivos - muchos de los cuales olvidados por el sistema de salud – fomentando, de este modo, un análisis más profundo de las prácticas, interacciones, atribuciones de significado y representaciones en torno al continuum salud-enfermedad (Novaes et al., 2024).

Cabe señalar que con la finalidad de proporcionar una presentación más clara, precisa y detallada de los ítems pertinentes, se recurrió a la lista de verificación COREQ (Consolidated Criteria for Reporting Qualitative Research), recomendada para estudios de esta naturaleza.

3.1. Escenario y participantes

La investigación se llevó a cabo en febrero de 2025 en un asentamiento chabolista perteneciente al municipio de Níjar - Almería/España. Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo por conveniencia, cuyo tamaño fue definido por el criterio de saturación de información. La población objetivo estuvo conformada por migrantes mayores de 18 años que viven en el asentamiento y consintieron formalmente en participar en el estudio tras recibir información detallada.

3.2. Fotovoz: un enfoque participativo

El uso de técnicas visuales ha demostrado ser cada vez más útil y eficaz en los estudios cualitativos. En este sentido, se utilizó el Fotovoz, una herramienta participativa que permite a las personas tener la posibilidad de utilizar las fotografías y las narrativas o historias, detrás de cada una de ellas, para significar sus necesidades y percepciones sobre un determinado tema (Juniu y Salazar Salas, 2020). Dicha técnica ha demostrado ser relevante y efectiva en contextos de poblaciones vulnerables y desfavorecidas, gracias a su carácter inclusivo, que permite, por ejemplo, a personas con bajo nivel de alfabetización, compartir sus percepciones y experiencias a través de fotografías, más allá de captar otros aspectos que las entrevistas individuales o los grupos focales por sí solos no logran revelar (Jackson y Ronzi, 2021).

Se requieren diversos procedimientos para llevar a cabo el desarrollo del fotovoz, generalmente definidos como: el reclutamiento de líderes comunitarios y participantes que representen a la comunidad; reunión inicial para presentar a los participantes el proyecto, la metodología y el funcionamiento del grupo de discusión; la obtención del consentimiento informado, la presentación de las preguntas desencadenantes y la asignación de tiempo para la toma de fotografías; el establecimiento de reuniones y grupos de discusión para seleccionar y describir las fotografías y, luego, compartir los resultados (Wang, 1999).

Durante la fase inicial se organizaron encuentros preliminares presenciales con los participantes con la finalidad de presentar la propuesta y los objetivos de la investigación.

Se solicitó el consentimiento, tanto para la participación, como para el uso y la publicitación de las fotografías tomadas. Fue proporcionada la explicación de los cuidados específicos respecto a la captación de imágenes, así como del anonimato y la privacidad de las personas. Los participantes que aceptaron participar fueron animados a capturar tres fotografías durante un período de siete días, que reflejaran cómo el asentamiento podría influir en sus condiciones de salud y bienestar.

3.3. Recopilación y análisis de datos

Los grupos focales y las entrevistas individuales, con una duración inicialmente estimada en 45 minutos, fueron grabados en audio, codificados (para salvaguardar el anonimato), transcritos mediante el uso de la herramienta digital Transkriptor y, posteriormente, revisados manualmente, para asegurar la fidelidad del contenido. La institución Médicos del Mundo³ proporcionó apoyo logístico y actuó como intérprete para los participantes que hablaban exclusivamente árabe. Asimismo, el investigador principal utilizó un diario para recopilar información adicional durante todo el proceso, acerca del contexto de la investigación, los participantes, el escenario, la interacción entre ellos, el trabajo de campo y otros aspectos complementarios.

Concretamente, la recopilación de datos se llevó a cabo en dos fases: A) Mediante la técnica de Fotovoz y las preguntas disparadoras orientadas a fomentar la reflexión de los participantes acerca de cómo el asentamiento podría influir en su salud y bienestar, basándose en las fotografías capturadas: ¿Qué significa esta foto? ¿Por qué tomaste esta foto? ¿Cómo crees que podría mejorar este aspecto presentado? ¿Te gustaría añadir algún otro punto que consideres fundamental? B) La cumplimentación de un breve cuestionario sociodemográfico autoadministrado, con datos sobre sexo, edad, país de origen y tiempo de residencia en el asentamiento.

Para el análisis de los datos se aplicó la técnica de Análisis de Contenido, estructurada en general en tres momentos: a) Pre-análisis, en el que se realiza una lectura flotante, la constitución del corpus de investigación, el proceso de codificación y definición de categorías; b) Exploración del material, en la que se organiza el material empírico y se profundiza en las operaciones de codificación, descomposición, enumeración y c) El

³ Médicos del Mundo es una organización médica internacional y humanitaria que opera en España, así como en otros países, con el objetivo de hacer cumplir el derecho fundamental a la salud, principalmente a las poblaciones vulnerables, víctimas de conflictos armados, violencia política, etc. Médicos del Mundo. Quiénes somos. <https://www.medicosdelmundo.org/quienes-somos>

tratamiento de los resultados obtenidos y sus interpretaciones (Minayo, 2014; Bardin, 2016). El corpus de datos, por su parte, fue analizado y codificado con el apoyo de la herramienta de análisis cualitativa Taguette.

3.4. Consideraciones éticas

Esta investigación fue aprobada por el Comité de Ética de la investigación del Departamento de Enfermería, Fisioterapia y Medicina de la Universidad de Almería (Ref: EFM 346.24). Cabe destacar que se solicitó el consentimiento informado de todos los participantes; se les proporcionó información relevante sobre el estudio antes de firmar el formulario de consentimiento informado; se respetó el derecho a la privacidad en virtud de la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y Garantía de los Derechos Digitales; y los datos no se utilizaron para fines distintos de los establecidos en los objetivos del estudio.

Debe subrayarse también que el proyecto fue financiado por el Centro de Estudio de las Migraciones y las Relaciones Interculturales (CEMyRI/UAL).

4. Resultados

La muestra estuvo compuesta por 16 participantes, de los cuales dos fueron excluidos por no completar las etapas del proceso. Así, permanecieron un total de 14, quienes participaron en grupos focales y en entrevistas individuales, estas últimas dirigidas a aquellos que, por motivos laborales, no pudieron asistir a la actividad grupal. Todos los sujetos son originarios de Marruecos/África, tienen el árabe como lengua materna, son hombres en su mayoría (9), con edades comprendidas entre los 24 y los 49 años, y con un tiempo de residencia en el asentamiento que varía entre 1 mes y 5 años.

Como objeto de observación, el asentamiento se presentó como un territorio vivo, cuyos símbolos hablan en el silencio, generando sentido y significado en sus interlocutores a través de comunicaciones tácitas. Con un suelo árido y seco, reproduce los hallazgos científicos y las observaciones sobre la insalubridad y la infraestructura de las viviendas y del entorno. Las chabolas, hechas de lona, plástico y otros materiales reciclables, en algunas circunstancias, suelen albergar a más de una familia, y aunque visualmente parezcan constituirse como una estructura única, están muchas veces divididas internamente entre estos grupos, es decir, una chabola hecha de chabolas.

Alberga instituciones sociales improvisadas, como, por ejemplo, mezquita y escuela donde se imparten clases de español (ofrecidas por Organizaciones No Gubernamentales /ONGs y colaboradores), fomentando así los procesos de convivencia y contribuyendo al fortalecimiento de los valores, las creencias, las prácticas y al diálogo intercultural. En ocasiones, se observó la presencia de vendedores ambulantes, muchos de los cuales también de origen marroquí, que vendían una amplia gama de productos, desde artículos de higiene personal y vestuario, hasta alimentos y otras mercancías de uso diario.

El proceso de reflexión sobre el corpus de datos resultó en la creación de dos categorías de análisis denominadas: Sombra entre luces y Luz entre sombras. *Sombra entre luces* aborda los aspectos de la ambivalencia y dualidad humana, que confronta y (de/re)construye situaciones y símbolos identificados como productores de bienestar y placer, que luego asumen una función disruptiva y un papel desestabilizador al equilibrio interno/externo y a la salud mental y física del sujeto del discurso. A su vez, *Luz entre sombras*, intenta abordar lo opuesto, en la búsqueda de replantear el elemento desestabilizador como fuente de esperanza, resiliencia y bienestar.

4.1. *Sombra entre luces*

Los sujetos, en sus movimientos interpretativos, abordaron elementos considerados importantes para su salud y bienestar, pero que, en muchas circunstancias, actuaron como representaciones simbólicas del riesgo de muerte (el uso de velas y el agua) y de adquisición de enfermedades (la vivienda y sus alrededores y los animales de compañía). Este es el caso, por ejemplo, del participante 2, quien habla sobre la importancia de la luz en su día a día y, ante su ausencia, la necesidad de recurrir al uso de velas. La dualidad se manifiesta en el hecho de que, aunque la vela cumpla teóricamente su función de iluminar y aportar beneficios, también representa un riesgo de incendio.

Al respecto, el dicho participante comentó en referencia a la Foto A: “Parece sencillo que, que alumbre con una cosa que es muy sencilla, que es una vela, pero eso me puede llevar a la muerte, porque con alguna esta, un pequeño descuido puede encender mi chabola y morir allí (...). Sí. Arriesgo mi vida.” El participante 13, por su parte, también relató algo en ese contexto, de la siguiente manera: “(...) no hay luz y al final eso también me afecta a la salud, porque no, no tenemos luz; tenemos que estar con velas (...).”

Respecto a la cuestión de la ocurrencia de incendios, se observó que aún quedaban restos de una chabola que se quemó en el asentamiento, que quizás funciona como un

recuerdo vivo para los que allí habitan de que la vida pasa como un suspiro. Tristeza, pesar y malestar permanecieron en la memoria de todos aquellos que abordaron el tema.

El agua, un elemento esencial para la vida, fue también mencionada. A pesar de ser considerada un componente central de los procesos fisiológicos, termina por convertirse en un difusor de enfermedades y afecciones a la salud en el contexto de asentamientos, generando inquietud y ambivalencia en el sujeto del discurso, que se encuentra ante la necesidad de consumo versus los riesgos asociados a su uso: “Arriesgas tu vida a una cosa que es esencial. Como el agua, eres, pasa lo..., o sea, es una... cómo digo... O sea, sufres para ir a por agua, porque está lejos, pero ni siquiera está apta para beber. Es algo que es el riesgo para su salud. Si lo bebes, te duelen los riñones, no está, no está potable, no está, o sea, tratado” (Participante 2 -Foto B).

Dicho esto, cuando no se encuentran, por ejemplo, con una escasez de este recurso, como complemento aportado por otro participante: “Lo pasamos mal, porque además tenemos el agua cortada y llevamos 5 días que estamos sin agua, entonces estamos bastante afectados por eso. No tenemos agua, agua, no estamos lavando la ropa, llevamos 5 días sin agua [...] Ahora, pues, para, para beber agua la estamos comprando, pero para limpiar y cocinar y todo eso vamos hasta ese punto, que está fuera del asentamiento, para traerla. Y nos cuesta, desde aquí, que son, creo, que son 1.5 km o 2km” (Participante 8).

Otro punto observado es que, visualmente, el asentamiento no presenta divisiones territoriales formales, dando la impresión de ser un único conglomerado comunitario. Sin embargo, un participante analiza una posible división entre quienes se encuentran en la base y quienes están en la cima, señalando que uno de los criterios para diferenciarlos es la gestión de basura: un grupo mostraría conciencia y respeto por la colectividad en cuanto a esta gestión, mientras que el otro no:

“Esa foto, cuando la eché, lo pensé sobre todo también por el compañerismo, poco compañerismo que hay. Porque intentamos poner orden, porque nosotros en este asentamiento estamos distribuidos por lo de abajo y los de arriba. Y entonces, intentamos decirles a los compañeros: Mirad, no tiréis la basura; mirad en la otra parte del asentamiento que no tiran la basura, la tiran en un punto nada más, pero no hacen caso e igualmente la tiran. Y yo no puedo estar peleándome con todo el mundo. Y al final, pues ese es el camino que te lleva a todas las chabolas, pero el camino lleno de basura” (Participante 14 – Foto C).

Es decir, el hogar, como tal, tiende a estar simbólicamente revestido del carácter de seguridad y privacidad. Aunque no siempre cuenta con la comodidad y la infraestructura necesaria, tener una vivienda, sentirse como en casa y el regresar a ella puede representar para muchos una sensación de alivio y bienestar. Sin embargo, en este escenario de asentamiento, el camino que conduce al hogar y sus alrededores está lleno de basura, lo que provoca sentimientos de incomodidad y desconcierto entre sus habitantes.

Figura 1. Entre lo que es vital y lo que estorba



Fuente: Elaboración propia. Base de datos de la investigación de Peruhype et al. (2025)

De igual manera, un colchón está vinculado a su función de proporcionar descanso, comodidad y relajación al cuerpo. No obstante, no es lo que ocurre cuando uno se ve obligado a ubicarlo y dormir en la calle, con la posibilidad de exponerse a insectos, mosquitos y animales ponzoñosos, como señala el participante 12 a través de la foto D:

“En el verano dormía aquí...en la calle. No puedo dormir dentro de los plásticos...Hace mucho calor, sí (...) Sí que la gente al final en verano, como hace muchísimo calor dentro de la chabola, duerme en la calle y entonces al final en la calle, pues tienes el peligro de que puede haber alguna serpiente o algún escorpión o algún animal así peligroso. Y al final estar en la calle te pueda picar, te puede morder (...) Con el calor que hace en el plástico, me quedo sin oxígeno ahí dentro. Y, claro, no me queda otra opción” (Participante 12 – Foto D).

El interior de la chabola también puede convertirse en un elemento detonante de ambivalencia y malestar. En este sentido, aunque logran equiparla y dotarla de lo que se considera importante para la supervivencia, su precaria infraestructura y las limitaciones espaciales internas terminan generando frustración, caos y desorden, los cuales se reflejan en el discurso del Participante 1: “Tiene de todo, pero nada está limpio, nada está ordenado, nada, nada como me gustaría tenerlo. Entrevistador ¿Influye en tu salud mental? Ya no me importa, pero no me gusta tenerlo así. Me acostumbré” (Participante 1 – Foto E).

Las mascotas, a su vez, alternan entre los roles de victimarios y víctimas. Es notable la cantidad de gatos presentes en el asentamiento, muchos de los cuales cumplen una función importante como animales afectivos y de compañía, contribuyendo a mitigar la sensación de soledad y vacío entre sus habitantes. Sin embargo, dadas las condiciones sanitarias de insalubridad de ese territorio, se enfrentan al riesgo de no solo actuar como posibles vectores de enfermedades, sino también de convertirse en hospedadores y materializar en sí mismos un cuadro patológico: “Hasta incluso el gato sufre con nosotros en este sitio, porque está rodeado de basura. Ahí hay basura cerca de los gatos. Hay ahí un alcantarillado de, de, aguas fecales...al lado...el gato está ahí” (Participante 11 – Foto F).

Figura 2. Entre lo que acoge y lo que puede llegar a enfermar



Foto D



Foto E



Foto F

Fuente: Elaboración propia. Base de datos de la investigación de Peruhype et al. (2025)

4.2. Luz entre sombras

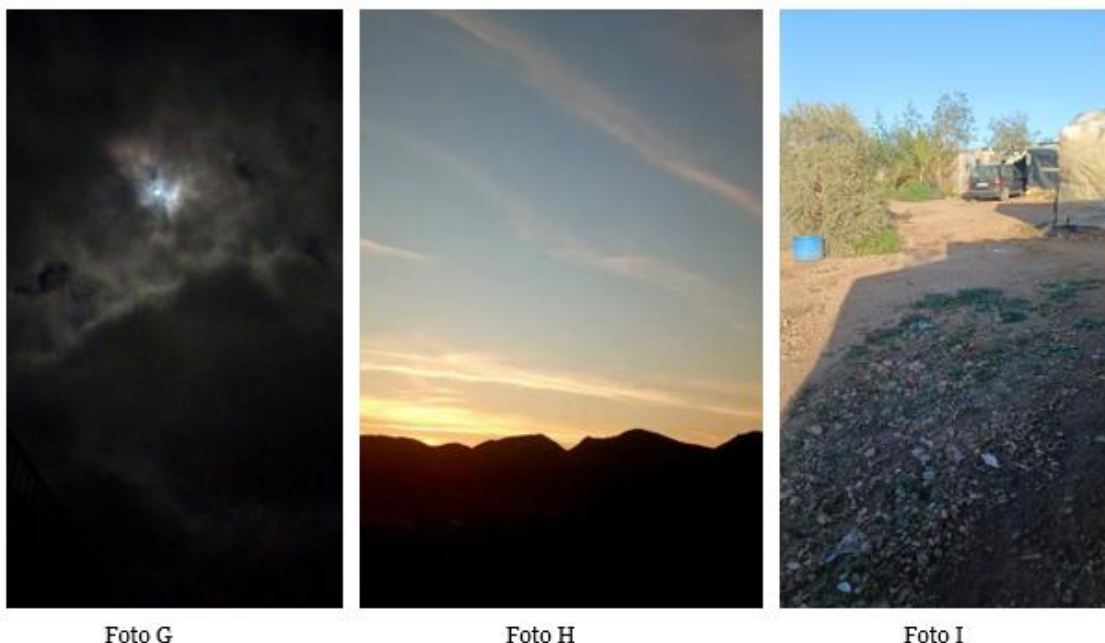
En esta interfaz de ambivalencia y dualidad, que genera tensión e impulsa en el sujeto un intento de resignificación con miras a la estabilización de su universo interior, se observaron que los elementos de la naturaleza y las proyecciones imagéticas del futuro contribuyeron de manera importante a la mitigación de dicha incomodidad y a la búsqueda de la resiliencia.

La foto G, por ejemplo, representa una vista nocturna, desde el asentamiento, de un cielo nublado. La densidad de las nubes y la oscuridad del momento pueden evocar tristeza, soledad, melancolía, incluso un reflejo de la propia alma del sujeto, según el participante 13. Sin embargo, la luna, como objeto simbólico de luz entre las sombras, emerge como un punto de inflexión clave para el sujeto y su proceso de resignificación; es decir, su alma, cautivada por la oscuridad (cielo), lleva en sí un faro de lo invisible (luna en el cielo oscuro), que lo sostiene y lo impulsa a seguir adelante.

“El cielo, cada vez que veo el cielo me acuerdo de mi padre, porque cuando vine a España, a los 15 días me llegó la noticia de que falleció estando yo aquí. No podía verlo. Y aparte también lo que es que me representa, como que es mi vida, mi vida es una oscuridad y este puntito de luz es lo que tengo que atravesar para poder encontrar una vida mejor, pero ahora mismo vivo en una oscuridad (...) Al final, tengo hermanos más pequeños y mi madre, y esa luz, pues, hace que me levante por ellos” (Participante 13).

La familia lejana en el país de origen y los recuerdos personales al respecto también activan este sistema de compensación y enfrentamiento, motivado en gran parte por la responsabilidad de sostener económicamente a estos miembros por parte de los sujetos entrevistados, así como por sus proyecciones de un futuro mejor.

Figura 3. Aquello que moviliza esperanza y resignación



Fuente: Elaboración propia. Base de datos de la investigación de Peruhype et al. (2025)

Asimismo, aun frente a todos los problemas ya expuestos, el hecho de vivir en un asentamiento, y no en una ‘ciudad’, puede convertirse en algo positivo, cuando el sujeto está, por ejemplo, contemplando la naturaleza, como el amanecer del día: “Vivo aquí y no estoy en la ciudad y esa, esa foto me recuerda, la veo todos los días, esa estampa, porque es cuando me voy a buscar trabajo todos los días. Es una cosa que si estuvieras viviendo en la ciudad no la verías porque no puedo. Pero entonces, me gusta, me gusta” (Participante 3 - Foto H).

El deseo de una vida mejor y las proyecciones futuras de cambios en el contexto personal generan bienestar en medio del desaliento del escenario en el que viven. El Participante 1, a través de la foto I, muestra su chabola desde el exterior junto a un coche, y expresa su profundo anhelo de cambio, materializado en sus reiteradas evasiones de esta realidad: “Para andando, para marchar andando. Cierro la chabola y me voy de aquí. Me gusta huir, irme de aquí. Entrevistador ¿Pero esto hace todos los días o tiene en mente hacerlo un día de, de salir, cerrarla e irse, marcharse de vez? De vez en cuando me voy. Sí. Me gustaría irme al alquiler de casa para traer mis hijos y a mi mujer (...)”.

Se observa que el vacío (expectativas, frustración, tristeza) se llena (esperanzas) y vuelve a vaciarse y llenarse, en este ciclo de contradicciones y conflictos sentimentales de un sujeto que lucha por la estabilización y el sentido, en un contexto simbólico que provoca lo contrario.

5. Discusión y conclusiones

A través de los resultados de esta investigación es posible identificar la ambivalencia constitutiva de los participantes que residen en este campo etnográfico, representado por el asentamiento chabolista. Alternando metafóricamente entre sombras y luces y entre lo dicho y lo silenciado, lo que se percibe es que el sentido y sentimientos de los sujetos discursivos oscilan entre zonas de oscuridad/vacío y claridades provisionales.

En una coyuntura en la que fueron invitados a significar el impacto de su contexto habitacional en su salud, las reflexiones contradictorias delinearon sombras llenas de tristeza, incertidumbre, inseguridad, miedo y ansiedad, en medio de luces de esperanza, resiliencia y afrontamiento, que en cierta medida influyen en el bienestar psicológico y mental de estos individuos, tanto para negativa, como positivamente.

Al respecto, Oh (2022), en su investigación, desarrolló tres estudios para determinar la influencia de las emociones mixtas y de la ambivalencia emocional en la vida cotidiana y si estas estaban, de algún modo, relacionadas con algún tipo de bienestar psicológico del individuo. El primer estudio se centró en las asociaciones entre las emociones mixtas y el bienestar psicológico, el segundo examinó las asociaciones entre las emociones mixtas vinculadas específicamente al trabajo y al malestar ocupacional y el Burnout, y el tercero examinó las relaciones bidireccionales entre un índice de ambivalencia emocional y el bienestar psicológico aproximadamente diez años después. Sin embargo, sus conclusiones señalaron que estas emociones mixtas y ambivalentes (positivas y negativas), además de conflictivas e incómodas, se mostraron como un factor perjudicial para la salud mental de los individuos.

Larsen et al. (2003) presenta otro punto de vista, en el que el malestar, el contacto directo y el afrontamiento de los estresores pueden funcionar como un medio para promover una mayor comprensión, dominio y trascendencia de esas experiencias ‘traumáticas’, transformando así el daño en beneficio, el malestar en bienestar y la adversidad en ventaja. Para estos autores, enfrentar las emociones negativas y todos los estresores vinculados a ellas requiere experiencias que involucren el contacto con emociones positivas, aunque la coactivación de estos procesos sea, de alguna manera, incómoda, tensa e inestable, y se considere un mal necesario para alcanzar un desenlace más duradero, capaz de generar fuerza humana. Ellos refuerzan la comprensión de que enfocarse exclusivamente en un solo tipo de emoción —ya sea negativa o positiva— resultará en una perspectiva incompleta e insuficiente.

Si bien la ambivalencia en el presente estudio tuvo efectos tanto negativos como positivos en el bienestar psicológico de los participantes, cumple destacar que los factores estresores y elementos simbólicos de (des)estabilización, no fueron necesariamente los mismos para estos individuos: se habla de vela, agua, el ambiente interno y externo de la chabola, basura, gatos, cielo, luna, sol, etc. Por lo tanto, no se pueden generalizar los hallazgos en términos de estandarización de respuestas relativas a un determinado factor estresante o elemento simbólico específico.

Naturalmente, la diversidad de aspectos capaces de generar ambivalencia en el contexto del asentamiento puede estar vinculados a una amplia gama de circunstancias, como: la experiencia de vida de cada persona, las expectativas y proyecciones de futuro, la cosmovisión, el tejido cultural y la interpretación que cada uno hace del mismo, entre otras. De hecho, con respecto a este último punto, se entiende que la cultura constituye un factor indisociable en la producción de significados en torno a la concepción de salud y a la percepción de la propia condición. Se parte de un entendimiento similar al expresado por Almeida y Oliveira (2025), que la reconoce como:

“Una relación compleja de producción de subjetividad, valores y de mundo, así como de creación técnica en un determinado espacio y tiempo, producto de una disputa entre una cultura dominante y modos contrahegemónicos. La cultura se configura como una problemática macropolítica y micropolítica relativa a la vida, participando activamente en los procesos sociales de producción de salud-enfermedad (...)” (Almeida y Oliveira, 2025: 5 - Traducción nuestra).

Además, un aspecto adicional para tener en cuenta es que se habla de un asentamiento que asume el rol de un microcosmos social heterogéneo, con una probable reproducción de relaciones de poder y jerarquía (reflejadas, por ejemplo, en la división entre quienes viven en la parte alta y quienes residen en la parte baja y sus normas propias), con instituciones sociales improvisadas (como escuela y mezquita) y relaciones interpersonales y económicas informales que sustentan la vida comunitaria. En su núcleo constitutivo de precarización habitacional, infraestructural y de supervivencia, son múltiples los ‘riesgos’ que se configuran como amenazas para la salud y el bienestar de sus habitantes.

El riesgo, entendido como la imposibilidad de controlar el futuro o el porvenir - en el que se gana aquí y se pierde allá -, puede ser percibido tanto como algo muy esperado como profundamente temido (Chaves de Brito y Barp, 2008) y, en consecuencia, generar ambivalencia. Al respecto, Le Breton (2019) enfatiza que hay una complejidad presente

en la concepción del riesgo, principalmente porque, en sus palabras, “La existencia individual oscila entre la vulnerabilidad y la seguridad, el riesgo y la prudencia. Como la existencia nunca está dada de antemano, el gusto por la vida la acompaña y evoca el sabor de todas las cosas” (Le Breton, 2019: 34 – traducción nuestra). Según este autor, inevitablemente cada elección implica también un riesgo.

Así, en el presente estudio, la ambivalencia también se materializó en riesgos, por ejemplo: el riesgo de permanecer a oscuras y sin luz, o elegir encender una vela que puede provocar incendios y causar la muerte; no beber el agua impropia y deshidratarse, o consumirla y comprometer la salud con diversas patologías; dormir dentro de la cabaña y sufrir terriblemente el calor y, a veces, la falta de oxígeno o tirar el colchón a la calle y encontrarse con insectos o animales venenosos; no tener o convivir con gatos, o arriesgar esta coexistencia sabiendo que son posibles portadores de enfermedades; y, finalmente, permanecer en el asentamiento, con todas sus limitaciones y precariedades, o huir. ¿Y huir adónde?

Lo que se observa en los ejemplos anteriores es que algunos de estos 'riesgos' que enfrentan estos residentes del asentamiento no siempre son el resultado de una elección donde tienen la posibilidad de pasar de una situación menos mala a una posiblemente mejor, sino lo contrario, pueden pasar de una mala a una que podría ser pésima: véase el caso del agua inadecuada (deshidratación vs. adquisición de todo tipo de enfermedades), o incluso del colchón (mantenido en el calor abrasador de la chabola vs. sacarlo a la calle llena de bichos, insectos y posiblemente animales venenosos), etc. Lo que se identifica es que, de hecho, este tipo de elección puede no estar basada en una libertad real de decisión por parte del sujeto, que, si tuviera la oportunidad, optaría por aquello que realmente promueve el bienestar y la salud.

A pesar de este escenario desestabilizador, la resiliencia estuvo presente en el discurso de los participantes, como en el del participante 13, quien menciona llevar el alma llena de oscuridad y tristeza (cielo nocturno), pero también de esperanza por una vida mejor (cielo nocturno iluminado por la luna). A pesar de la contradicción entre la tristeza y la esperanza, ya sea quedarse en este escenario o mudarse, el participante deja implícito que su fortaleza, y probablemente lo que lo motiva a permanecer en este escenario, se debe en gran medida a la responsabilidad que tiene de mantener económicamente a su familia en su país de origen.

En este ámbito de ir y quedarse, de sombra y luz, se vuelve importante considerar las observaciones de Tazreiter (2019), que argumenta en su análisis de la migración

temporal, por ejemplo, que muchas acciones emprendidas por migrantes, aunque sugestivas de ambivalencia, no se pueden ser clasificadas como irracionales o apresuradas, siendo sobre todo ajustes delicados y cambios estratégicos en la búsqueda de adaptación a su nuevo contexto.

De este modo, y a partir de sus hallazgos sobre la ambivalencia en un asentamiento de migrantes chabolistas, este estudio reafirma la importancia de futuras investigaciones que profundicen en otros aspectos aún inexplorados en este escenario, relacionados, por ejemplo, a otras áreas del conocimiento y temas de discusión. Dada la precaria realidad de este ambiente, se aboga por políticas públicas y sanitarias más inclusivas y oportunidades más equitativas que consideren las necesidades reales de estas personas que viven en este contexto de vulnerabilidad. Según lo observado la ambivalencia se manifestó de distintas maneras, impulsada por varios elementos simbólicos que generaron emociones negativas y positivas, capaces de afectar el bienestar emocional y psicológico del sujeto, tanto de manera negativa, como positiva. No obstante, no se recomiendan generalizaciones al respecto.

Referencias

- Achotegui, J. (2008). Duelo migratorio extremo: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Psicopatol. salud ment.*, 11, 15 - 25.
- Almeida, I. S., y Oliveira, S. S. (2025). Saúde, cultura e território: contribuições para pensar a determinação do processo saúde-doença por um museu contra-hegemônico. *Interface: Comunicação, Saúde, Educação*, 29, e240174: 1-17.
- Andalucía Acoge. (2022). *Informe Asentamientos 2022: Consecuencias de la discriminación en los asentamientos en la Comarca de Níjar* (Almería). Andalucía Acoge. <https://acoge.org/wp-content/uploads/2023/03/Níjar-22-Consecuencias-discriminacion-asentamientos.pdf>
- Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía - APDHA. (2025). *Informe Frontera Sur 2025. Derechos Humanos en la Frontera Sur 2025. Las fronteras internas en Andalucía: las vulneraciones de derechos en los asentamientos de Huelva y Almería.* <https://www.apdha.org/wp-content/uploads/2025/01/Informe-Frontera-Sur-2025-DEF-.pdf>
- Bhabha, H. K. (1998). *O local da cultura* (M. O. Bastos, Trad.). Editora UFMG. (Obra original publicada em 1994).
- Bardin, L. (2016). *Análise de conteúdo*. São Paulo: Edições 70.

- Bazzanella, S. L. (2012). O conceito de ambivalência em Zygmunt Bauman. *Cadernos Zygmunt Bauman*, 2(4), 21–43.
- Cánovas, A. (2020). La cuestión jornalera entre dos crisis: Condición inmigrante, desafiliación y riesgo de contagio. *Sociología del Trabajo*, 96, 1–15.
- Chaves de Brito, D., y Barp, W. J. (2008). Ambivalência e medo: Faces dos riscos na modernidade. *Sociologias*, 10(20), 20–47.
- Grzywacz, J. G., Quandt, S. A., Early, J., Tapia, J., Graham, C. N., y Arcury, T. A. (2006). Leaving family for work: Ambivalence and mental health among Mexican migrant farmworker men. *Journal of Immigrant and Minority Health*, 8(1), 85–97.
- Jackson, C. y Ronzi, S. (2021). Residents' perceptions of a community-led intervention on health, well-being, and community inclusion through photovoice. *Health Education & Behavior*, 48(6), 783–794.
- Juniu, S. y Salazar Salas, C. G. (2020). El uso de Fotovoz para comparar actividades recreativas en cuatro comunidades costarricenses en vulnerabilidad social. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 20(3), 1–36.
- Lara-Rodríguez, L. M. (2021). De turistas y vagabundos: la ambivalencia en la experiencia de tres migrantes en el norte de México con Estados Unidos. *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología*, 30(1), 56–74.
- Larsen, J. T., Hemenover, S. H., Norris, C. J., y Cacioppo, J. T. (2003). Turning adversity to advantage: On the virtues of the coactivation of positive and negative emotions. En L. G. Aspinwall & U. M. Staudinger (Eds.), *A psychology of human strengths: Fundamental questions and future directions for a positive psychology* (pp. 211–225). American Psychological Association.
- Le Breton, D. (2019). Ambivalências do risco. *Sociologias*, 21(52), 34–48.
- Minayo, M. C. S. (2014). *O desafio do conhecimento: Pesquisa qualitativa em saúde* (14^a ed.). Hucitec.
- Nakamura, E. (2011). O método etnográfico em pesquisas na área da saúde: Uma reflexão antropológica. *Saúde e Sociedade*, 20(1), 95–103.
- Novaes, M. O. de, Moraes, I. K. do N., Rodrigues, V. P., Vilela, A. B. A. y Casotti, C. A. (2024). Etnografia e sua contribuição nas pesquisas em ciências da saúde. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 17(7), 1–19.
- Oh, V. Y. S. (2022). Torn between valences: Mixed emotions predict poorer psychological well-being and job burnout. *Journal of Happiness Studies*, 23, 2171–2200.

- Olascoaga Montero, A. F. (2021). *La ambivalencia del afecto* [Trabajo de especialización]. Universidad de San Buenaventura. <https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/6c0509b4-3eeb-49ab-892c-f346ec1d339a/content>.
- Simões, S. A. (2022). *Brasileiros em Portugal: aspetos sociodemográficos, trabalho e a saúde mental do imigrante* [Dissertação de mestrado, Universidade do Porto]. Repositório Aberto da Universidade do Porto. <https://hdl.handle.net/10216/145547>.
- Tazreiter, C. (2019). Temporary migrants as an uneasy presence in immigrant societies: Reflections on ambivalence in Australia. *International Journal of Comparative Sociology*, 60(1–2), 91–109.
- Vargas, L. P. (2006). La modernidad y sus abismos. Astrolabio. *Revista Internacional de Filosofía*, (3), 102 -111. ISSN 1699-7549.
- Wang, C. C. (1999). Photovoice: A participatory action research strategy applied to women's health. *Journal of Women's Health*, 8(2), 185–192.